



El niño “rata”

A propósito de un caso de neurosis obsesiva en la infancia

Selva Hurtado y Julieta Renard

julietarenard@hotmail.com

Laboratorio de Psicopatología y Psicoanálisis, UNLP

Argentina

Eje temático: Psicología clínica y Psicopatología

Resumen

En el marco del Proyecto Promocional de Investigación (PPID) “Variantes fenoménico-estructurales de la neurosis obsesiva”, nos propusimos organizar una casuística de presentaciones clínicas neuróticas, con miras a un estudio de diagnóstico diferencial que tenga consecuencias para la dirección de la cura. En esta ocasión, abordaremos el problema de la neurosis obsesiva en la infancia, valiéndonos para ello de la metodología de estudio cualitativo de casos, en intersección con la exégesis de textos.

En el texto *Hombre de las ratas* Sigmund Freud bucea en la historia de la niñez del paciente, situando en ella un conjunto de síntomas de ensambladura típicamente obsesiva que le permiten afirmar que, ya en aquella época de su vida, había una “neurosis obsesiva completa a la que no le falta[ba] ningún elemento esencial” (Freud, 1909:130). Según señala, esta “neurosis elemental” tenía todos los componentes que pueden constatarse en la neurosis de un adulto: una pulsión erótica y una sublevación contra ella, un deseo y un temor obsesivo que la contraría; un afecto penoso y un esfuerzo hacia acciones de defensa. Si como dice el autor “el inventario de la neurosis está completo”, si puede inferirse allí la conjunción de “vivencias traumáticas, conflictos y represiones” (Freud, 1908: 131), se abre, no



obstante, la pregunta acerca de su particularidad, habida cuenta de que falta en ella el segundo tiempo que, años más tarde, él mismo establece como una condición causal en su esquema de las series complementarias. El historial da fe de ello y preludia dicha elaboración. En efecto, la neurosis infantil, “núcleo y modelo del padecer posterior” (Freud, 1909:130) sólo parece “completarse” en la adultez, cuando el sujeto se encuentra en la coyuntura de tomar decisiones respecto de su elección amorosa de objeto ¿Cómo aplicar este patrón a la neurosis de la infancia? No debe olvidarse que Freud ya se había topado con esta dificultad en el estudio del caso *Juanito*, en donde “la neurosis por excelencia de la época infantil” (Freud, 1909:95), dejaba irresuelto el problema del beneficio primario que -por definición- debe entrañar el síntoma. En otras palabras, ¿habría una especificidad de la neurosis en la infancia en tanto no se ha producido todavía el segundo encuentro con el sexo? Si así fuera, ¿qué declinación adquiriría en la versión obsesiva?

Tal como se ha desprendido de nuestra investigación, algunos autores de la orientación lacaniana como Eric Laurent o Patrick Monribot han tomado el relevo de aquel *impasse* freudiano, y proponen la siguiente hipótesis superadora: el tiempo de la neurosis de la infancia deja como saldo el establecimiento de la modalidad deseante, matriz fantasmática que se pondrá a prueba con el segundo empuje pulsional, en un momento lógico -y cronológico- posterior.

Estas referencias teóricas -y los debates que se desprenden de ellas- son las que balizan la formalización de un caso clínico, que se extrajo de la casuística aportada por el equipo investigador. Se trata de un niño de nueve años, llamado Juan, que fue llevado por sus padres a la consulta externa en un dispositivo de salud pública. Su presentación fenoménica impresiona por sus caracteres de apariencia adultomorfa: a partir de la coyuntura del nacimiento de su hermano menor, comienza a evidenciar una gran actividad epistemofílica y un temor persistente a los microbios que redunda en un tabú del contacto, altamente perturbador de sus actividades. A esto se agregan algunos trastornos del tracto digestivo y dificultades para relacionarse con pares que, sumadas a su afición por los videojuegos, le han valido un apodo de resonancia freudiana: “*niño rata*”. En el despliegue de la transferencia -



que no fue ajeno a las dificultades de intervención con la pareja parental- se fue cristalizando un temor obsesivo a la muerte, detrás del cual se ve despuntar la puesta a distancia del deseo que, por la vía de los ideales, hasta el momento parece jugarse en relación a las figuras edípicas. ¿Será ese, quizá, el “organismo elemental” que proporcione “la escala para medir la organización de la enfermedad de [mañana]”? (Freud, 1909: 130). Y entonces, ¿qué responsabilidad y qué margen de maniobra le cabe al analista hoy?

Palabras clave: neurosis obsesiva, infancia, psicoanálisis.

Abstract

Within the framework of the Research Promotional Project (PPID) “Phenomenal-structural variants of obsessive neurosis”, we propose to organize a case study of neurotic clinical presentations, with the purpose of developing a differential diagnosis study significant to the process towards a cure. In this opportunity, we will approach the issue of obsessive neurosis during childhood by making use of qualitative case study methodology in combination with text exegesis.

In his work “The Rat Man”, Sigmund Freud dives into the patient’s childhood history, situating in it a group typically obsessive symptoms which allow him to affirm that, already at that time of his life, there was a presence of a “complete obsessive neurosis, not lacking any essential element” (Freud, 1909:130). This “elementary neurosis” incorporated all the noticeable components of adult neurosis: an erotic pulse and an insurrection against it, a desire and an obsessive fear that opposes it; distressing affection and an effort towards defensive actions. If, as the author states, “the neurosis inventory is complete”, if it is possible to infer from it a conjunction of “traumatic experiences, conflicts and repressions” (Freud, 1908:131), there appears nevertheless the question about its particularity, considering that missing from it is the second time that, years later, Freud himself establishes as a causal condition in his complimentary series scheme. The patient’s history attests to this, and preludes



such process. Indeed, child neurosis, “core and model of later suffering” (Freud, 1909: 130) only seems to “become complete” in adulthood, when the individual finds himself at the crossroads of making decisions regarding his romantic choice of object. How is it possible to apply this pattern to child neurosis? It should not be forgotten that Freud had already faced this difficulty in the study of the Little Hans case, where the “main neurosis of childhood” (Freud, 1909:95) left unresolved the problem of the primary benefit that, by definition, the symptom should entail. In other words, would there be certain specificity to child neurosis as long as there had not occurred a second encounter with sex? And if there were, what decline would it take in the obsessive version?

As our research has shown, some authors following a Lacanian orientation such as Eric Laurent or Patrick Monribot have taken over that Freudian *impasse*, and propose the following more comprehensive hypothesis: the period of childhood neurosis leaves as a result the establishment of the desiring modality, phantasmatic matrix which will be put to the test with the second drive push, during a subsequent logical –and chronological- moment.

These theoretical references -and the debates that arise from them- are the ones that beacon the formalization of a clinical case which was drawn from the caseload provided by the research group. It concerns a nine-year-old boy named Juan, taken by his parents for outpatient consultation at a public-health office. His phenomenal presentation is impressive due to its adult-morphic appearance characters: from the juncture of his younger brother's birth, he begins to display great epistemophilic activity and a persistent fear of germs which prompts a contact taboo, highly disturbing his activities. This adds to certain digestive tract disorders and difficulties to establish relationships with peers who, together with his love of videogames, have earned him a nickname of Freudian resonance: “*Rat Boy*”.

In the development of transference –not exempt to difficulties in the intervention with the parenting couple- there began to crystallise an obsessive fear to death, behind which gradually appears the distancing of desire, by means of ideals that seem to exist in connection with edipic figures. Would that perhaps be the



“elementary organism” that provides a “scale to measure the organization of [tomorrow’s] illness”? (Freud, 1909: 130) And if so, what responsibility and room for maneuver apply to analysts today?

Keywords: obsessive neurosis, childhood, psychoanalysis.

Referencias bibliográficas

- Freud, S. ([1909] 1988). A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el Hombre de las ratas). En *Obras Completas*, Tomo X, pp. 119-194. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. ([1909] 1988). Análisis de la fobia de un niño de cinco años (el pequeño Hans). En *Obras Completas*, Tomo X, pp. 1-118. Buenos Aires, Amorrortu.
- Laurent, E. (1985-1999). *Hay un fin de análisis para los niños*, pp. 43-54. Buenos Aires: Diva.
- Monribot, P. (2016). Exigir el síntoma. *Lacaniana 20 “Carta al padre”*. Publicación de la Escuela de Orientación Lacaniana, 198.